

GT N° 15: COMER EM SOCIEDADE: POLÍTICAS, ECONOMIAS E SIMBOLOGIAS DO ATO ALIMENTAR

“EL ORDEN ALIMENTARIO BARRIAL”: LÓGICAS TERRITORIALES Y MEDIACIONES POLÍTICAS EN COMEDORES DEL BARRIO SUR

*Autor: Dr. Luis Hernán Santarsiero**

Resumen

Desde los años ochenta y noventa en Argentina el dispositivo político alimentario "comedores" viene configurándose como una alternativa más en las estrategias de consumo de hogares pobres e indigentes y, a su vez, como una herramienta de intervención político social del estado (nacional, provincial, municipal) Este fenómeno estudiado en sus efectos políticos, sociales y alimentarios brinda un panorama para comprender las instancias de intervención de programas y políticas sociales estatales territorializadas junto a diferentes iniciativas de organizaciones políticas, sociales y comunitarias centradas en la ayuda alimentaria junto con otros sentidos expresados en las prácticas y las representaciones de sus referentes en sus mediaciones cotidianas.

Este trabajo recoge las dimensiones de análisis que se tuvieron en cuenta en un estudio de caso de seis comedores de un barrio de la ciudad de La Plata afín de caracterizar y dilucidar el "mapa" que conforman en el dominio territorial de lo que hemos denominado el orden barrial de lo alimentario.

Palabras Clave

Comedores, Políticas, Comunitarios, territorio, Barrio.

* Profesor Adjunto de La Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP, Becario posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y técnicas (Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales (CIMECS/IdIHCS/CONICET/FaHCE/UNLP) luissantarsiero@gmail.com

Introducción

La permanencia de las acciones de ayuda alimentaria por parte de los comedores comunitarios en los distintos replanteos y cambios de las políticas de asistencia alimentaria en nuestro país será el interrogante general de este trabajo que tiene como propósito indagar en los relatos de los encargados las estrategias y prácticas sociales y políticas de organización en la obtención de recursos, el mantenimiento de vínculos dentro y fuera del barrio con las distintas formas de organización política social a las que pertenecen y con los distintos niveles estatales bajo distintas tensiones, acuerdos y conflictos.

La comprensión de los comedores en tanta expresión de una parte de las relaciones entre el Estado, sus políticas y la sociedad en la articulación de respuestas a las necesidades alimentarias de sectores pobres será revisada en este trabajo desde dos miradas. Por un lado, la mirada desde arriba sumando la definición y las trayectorias de la política social y la política social alimentaria en relación a la satisfacción de necesidades básicas. Por otro lado, nos proponemos identificar una mirada desde abajo para comprender los comedores como fenómenos políticos alimentarios de la territorialidad barrial, la sociabilidad y la politicidad en estos contextos.

La mirada desde arriba: Los comedores como dispositivos de intervención social alimentaria

El punto de partida para poder pensar la implementación y articulación de políticas que en algún punto tienen y tuvieron como eje estratégico el desplegar acciones junto con, o a partir de, el involucramiento de la sociedad civil es de central importancia en la definición de la relación Sociedad/Estado en el campo de las políticas sociales alimentarias. La esfera no gubernamental que se incorporó a la intervención estatal, incluso en instituciones vinculadas a una misma temática como la intervención alimentaria, no fue homogénea respecto a la estructura organizacional, los objetivos, los lineamientos ideológicos con las que se concibieron esas prácticas. Las organizaciones de la sociedad civil marcaron en los últimos veinte años un escenario particular en relación a la incorporación de actores y organizaciones en la implementación y, en algunos casos, la gestión, de programas sociales como no había ocurrido antes en la historia de la asistencia social en los distintos niveles administrativos del Estado (Estado nacional, provincial y municipal) (González Bombal, 2003 Biagini, 2009 Leiras, 2007).

No obstante, las capacidades de dicha intervención para incidir en las formas de organización social y en las condiciones de vida de sus beneficiarios fue haciéndose cada vez más fragmentaria,



problemática y cuestionada socialmente. Es por esto que en la actualidad, el binomio Sociedad civil /Estado y las organizaciones que operan en esta mediación debe ser repensando desde la heterogeneidad, y las tensiones no sólo entre uno y otro polo (estado/sociedad) sino también al interior de un espacio social cada vez más complejo en el que actúan las organizaciones de la sociedad civil frente a las nuevas y viejas demandas y representaciones frente al Estado.

Vemos en este punto que más allá de los intentos de formalizar la intervención social un tipo de contacto entre el mundo estatal y el mundo organizacional en el caso de las políticas asistenciales, la diversidad y complejidad de los fenómenos a sociativos y político barriales han hecho de los comedores instancias en las que contingencias de la política asistencial y de los propios comedores en particular, hacen necesario volver la mirada hacia abajo reconstituyendo los entramados sociales y políticos barriales y las capacidades de movilización de recursos desde diferentes nucleamientos a los que los comedores continúan respondiendo.

La mirada desde abajo: comedores como formas organizativas de la politicidad y la sociabilidad barrial

Al brindar alimentos, en tanto intervenciones desde arriba y, a la vez, como recurso simbólico político desde abajo, observamos que en estos entramados político-sociales se da cuenta de las complejidades del estudio de la alimentación y las políticas alimentarias en estos contextos. Nos centraremos entonces en el estudio de los comedores para dar con el sentido que asume políticamente la organización y la vinculación de organizaciones sociedad civil y el Estado en la alimentación en condiciones de pobreza y vulnerabilidad. Si los alimentos y el hecho de compartirlos en un determinado espacio, y los sentidos que encierran la distribución, la elaboración y la comensalidad de los mismos denotan o expresan distintas instancias o expresiones de relaciones sociales podemos poner en escena principal la relación entre la intervención estatal y los recursos con que se cuenta para poder dar una respuesta colectiva a la brecha que existe en el acceso a los alimentos. Para este trabajo me he centrado en la descripción de las características de los comedores de un barrio de la ciudad de La Plata para dar cuenta del manejo de recursos, aportes recibidos y formas de organización y atención que incluyen. Centralmente, serán abordados en este estudio los vínculos con el municipio, en tanto foco de demandas y reclamos en el abastecimiento mensual de productos alimentarios, la relación de los comedores con agrupaciones políticas y movimientos sociales y las distintas acciones solidarias intervinientes. Consideramos que estos vínculos



establecidos por los encargados de los comedores con las distintas organizaciones e instituciones generan distintos principios de organización que expresan, a su vez, conflictos, negociaciones y posibilidades en la consecución de los recursos y en la continuidad de las prestaciones marcando situaciones disímiles en cada uno de ellos.

Desde la antropología alimentaria suele presentarse al alimento, su consumo y los procesos degustación como marcas de sentido puestas en las distintas formas de pensar, de pensarse y pensar a los otros, “desde el alimento” y su consumo (Marvin Harris, 2004 Levi Strauss, Mary Douglas, 2007). En este caso tomando en consideración el alimento brindado en los comedores presentaremos relaciones sociales, vínculos políticos, recursos estatales que también “estructuran” y dan sentido al plato de comida que se brinda día a día y colectivamente tomando entonces a los comedores como un fenómeno social y político alimentario.

La continuidad de los comedores en relación a sus interacciones con los niveles estatales a lo largo del tiempo, los sucesivos cambios en la implementación de programas e intervenciones y las pautas de organización interna y en red serán mejor entendidas a partir de centrarnos en aquello que dicen y hacen los encargados dentro y fuera del espacio barrial para brindar la asistencia alimentaria. Las prácticas y representaciones de los actores involucrados ofrecen una perspectiva de mayor alcance tomando como dimensiones de dichas acciones los conflictos, acuerdos, decisiones y formas organizativas que se presentan en estos espacios entendidos como un conjunto de múltiples acciones político-alimentarias apoyadas, en algunos casos, subsidiadas desde las esferas administrativas locales, provinciales y nacionales que persisten en los barrios bajo formas de organización político comunitarias y autogestivas diversas.

El orden barrial

En la descripción de la localización del espacio barrial aparecen por lo general tres dimensiones frecuentemente asociadas en la literatura sobre el tema: la integración y la cohesión social en base a nucleamientos comunitarios, la activación política frente a la urgencia y a las necesidades no cubiertas y la respuesta estatal condicionada históricamente volcand o sobre los barrios efectos de segmentación espacial en el desarrollo de políticas focalizadas y territorializadas (Merklen, 2005, Auyero, 2001, 2007, Cravino, 2009 Grismson, 2009) Es decir que en los efectos socioespaciales de la política, el Estado y la cotidianeidad en contextos de vulnerabilidad social se puede comprender la variedad de proyectos colectivos, organización co munitaria y formas de sociabilidad en el



“barrio pobre” y en el mismo contexto la emergencia de los comedores. Tomando alguno de estos elementos consideramos que la perspectiva desde abajo parte de las mediaciones y los mediadores de la política social barrial para poder dar cuenta de las complejidades que encierra el mundo de los comedores comunitarios Cravino, (2009) toma un punto de vista similar al pensar el barrio como espacio social y espacialidad constituida por elementos centrales: acción colectiva (recursos y movilización de recursos) sociabilidad barrial en el contexto de carencias y de necesidades insatisfechas y la intervención del Estado en contexto de territorialización que partía en muchos casos de una visión cristalizada y estática de la comunidad. La problemática socioespacial en el contexto de las crecientes desigualdades y la ampliación de la pobreza en Argentina posee distintas aristas que se encuentran con elementos de ya clásica categorización como el de segregación espacial, y otros que se fueron acuñando de acuerdo a la evolución del proceso estructural en relación a la “acumulación de desventajas”, “la inscripción territorial” o los espacios o “lugares de supervivencia”. Estos trabajos han abordado las especificidades en las que procesos estructurales que atravesaron la estratificación social en nuestro país durante los 80, 90 y en la actualidad cobraron en el espacio urbano configuraciones territoriales y localizaciones socioespaciales específicas de los sectores pobres y empobrecidos. En este punto, encontramos autores que apuntan a presentar el espacio barrial/comunitario en su específica función de “refugio” frente a las condiciones de agravamiento de la cuestión social durante décadas.

Barrio Sur

El barrio estudiado está ubicado en la periferia de la Ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires. El barrio se integra al cordón urbano de la ciudad en los años 70 y su urbanización hasta la fecha es heterogénea. El barrio cuenta con aproximadamente 20 hectáreas, todas ubicadas sobre terrenos fiscales. Los límites del barrio se encuentran en el sur por las vías de un ferrocarril fuera de servicio que trazan una frontera con zonas periurbanas y quintas, en el norte encontramos una zona de baldíos y una calle pavimentada que lo separa tanto geográficamente como simbólicamente de la zona residencial, más cercana al centro de la ciudad, donde se observa desarrollo comercial y de servicios públicos básicos. La población que se encuentra en el barrio no posee conexión de agua potable formal ni cloacas, las conexiones de electricidad de las viviendas son precarias y carecen de servicio de gas. El trazado urbano se interrumpe con zonas de calles abiertas y manzanas regulares con accesos cortados o falta de calles. Sumado a ello encontramos en



esta zona una cantera que recibe residuos domiciliarios ilegales junto con los residuos de las familias que habitan en las zonas aledañas. Las viviendas están construidas en su mayoría de chapa, madera y cartón, con piso de tierra o cemento y no cuentan con servicio sanitario. La población del barrio mayoritariamente proviene del interior del país, principalmente de la Provincia del Chaco y de países limítrofes, mayoritariamente de Paraguay y Bolivia. Los perfiles ocupacionales de la amplia mayoría de los vecinos son transitorios y precarizados: trabajadores cuentapropistas en construcción, servicio doméstico, lavaderos de autos, trabajadores del carro (recolectando cartón, botellas y/o metales). En el barrio hay diez comedores comunitarios pertenecientes a distintas agrupaciones, organizaciones sociales y vecinos, que funcionan brindando comidas al mediodía o a la noche, o como copas de leche a la tarde. El barrio cuenta con un jardín de infantes municipal ampliado en el marco del presupuesto participativo del municipio siendo la única institución pública emplazada en el mismo. En las cercanías se encuentran dos salas municipales de atención primaria de salud fuera del límite aludido más arriba. Encontramos dos líneas de transporte público que unen al barrio con el centro de la ciudad. Su frecuencia de servicio es de entre 15 y 30 minutos, y el trayecto promedio para llegar a la ciudad es de 30 minutos.

En primer lugar, sus relaciones con el municipio resultan a todas luces centrales para poder marcar similitudes y diferencias entre las formas de gestionar y organizar los comedores. En los casos contactados, cinco comedores, que se presentan en este trabajo hay conflictos por las trabas o el cese en entregas de productos frescos, carne y productos secos. En todos los casos, las encargadas refieren que esta modalidad de entrega de productos hacía muy poco que se había institucionalizado aunque distaba de ser regular. Consideramos importante este punto puesto que en el reclamo de los productos y su continuidad en el tiempo se expresan visiones y discursos referidos a la vinculación específica con el municipio.

¿Cómo se ordena el mapa de la intervención en el barrio?

Para este trabajo hemos de distinguir entonces cinco casos de intermediación y de vinculación entre organización social e intervención estatal para la ayuda alimentaria. Por un lado, describiremos tres casos vinculados con una misma organización de base territorial (Ali, Sara y Silvina) por otro un comedor que recibe periódicamente donaciones particulares y recursos del municipio (Cintia) y otro gestionado por una familia en el que el suegro del referente es la persona que se encarga de las tareas diarias del comedor junto con un amigo (los abuelos).



Los tres primeros mantienen vínculo con organizaciones sociales de raíz piquetera. El cuarto es un comedor en donde sus referentes mantienen una puja con los servicios del área social del municipio y la misma se mantiene en el tiempo frente a las demandas de mayor participación en eventos y actividades de gobierno o proselitistas del partido político de la administración municipal. Sin embargo, este comedor no está vinculado con organizaciones políticas territoriales y tampoco se identifica con la administración municipal directamente.

El quinto comedor si bien es referenciado en el barrio como un comedor que responde linealmente al municipio en su interior adscribe más bien a militancias y relaciones con el partido justicialista (peronismo). El comedor “de los abuelos” funciona en la casa de una familia en la cual tanto la mujer como su esposo son los referentes políticos del peronismo encargados de mediar con las instituciones mientras que en la organización y la cotidianeidad del comedor son dos adultos mayores, uno de ellos el padre de la mujer, los que están al frente.

Tarjeta vs comer en el comedor

En el período de referencia del campo, el municipio de la ciudad estaba llevando a cabo la implementación de la “tarjeta social” para comedores. Desde el año 2011, una tarjeta de débito con carga en dinero mensual, para la compra de productos alimenticios y de primera necesidad en comercios vinculados se ofrecía bajo dos opciones a los referentes de los comedores. Por un lado, podían obtener una tarjeta para la compra de los productos durante un mes como alimentos frescos, frutas y verduras, carnes y huevos en comercios que contaran con formas de pago con tarjeta de débito, o por otro lado, podían presentar una nómina de beneficiarios del comedor a partir de la cual el cálculo de monto de dinero total ofrecido podía ser repartido en tarjetas de débito con carga mensual cuyos titulares fueran los mismos beneficiarios del comedor en ese momento. La tarjeta llegó a Barrio Sur a finales de 2011 y principios de 2012. Tomando la implementación de la tarjeta, y el acuerdo o tensión según el caso, hemos considerado de central importancia la evaluación de la ayuda estatal en torno a las necesidades alimentarias reconocidas y expresadas por los referentes a partir de este hecho puntual. La primera impresión sobre la implementación de las tarjetas parecía ser algo inquietante para los referentes

“Si pongo las tarjetas para cada familia no hay más comedor. Yo prefería no dividirla y seguir comprando la comida para el comedor. Así uno ve cómo se come y si se come...” (Entrevista a Ali)



“Todavía no sé qué voy a hacer con esto. Si acepto las tarjetas para mí no hay más comedor. Yo no quise las tarjetas, además no te dan para todos. La tenés que sacar de la plata que te darían ellos (municipalidad) para todo lo del comedor. Yo no las acepté, yo no sé si la gente realmente, con las tarjetas le va a dar de comer a los chicos. Yo conozco a la gente de hace años, Sé que no va a resultar.” (Entrevista a Zara)

En todos los casos, los referentes consideraron que en la implementación de la nueva modalidad se definía el sentido gravitante de la decisión de cómo seguir. De todas formas, el municipio tuvo que continuar brindando mercadería además de las tarjetas lo que consideramos un indicador importante de los efectos que causó dentro de los comedores al pretender “racionalizar” esta ayuda. En todo el periodo del campo los comedores consultados siguieron teniendo actividad y en todos los casos se siguió precisando siempre de más recursos. En este sentido lo que demostraba la preocupación de los referentes era como las fuentes de los recursos no se podían centralizar únicamente en esa tarjeta.

“Lo que ves acá en este comedor, y en los demás seguro que también, es que siempre se necesitó más... Yo no cuento con más que lo que tenemos para comprar que ese monto, y sigue faltando la plata. Se atrasan en depositar y la gente sigue viniendo, suben los precios y muchas veces no tengo como ir a comprar. Antes he salido hasta en el carro a buscar la mercadería y eso fue cada vez peor. Lo que no se entiende es que no es sólo la comida lo que se necesita. Antes Tenías que tener movilidad para ir a buscar al galpón y ahora es en los comercios. La garrafa para cocinar es el otro tema. Los precios suben y el monto no. Estamos como antes de la tarjeta, no hay mucha diferencia.” (Entrevista a Zara)

El vínculo establecido para la mayoría de los comedores del barrio con el municipio implicó conflictos por las dificultades o el cese en entregas de productos frescos, carne y el *seco*⁸⁴⁴ principales fuentes de elaboración de las comidas. Esto se transformó en la evaluación directa del cambio en la modalidad. Antes y después de la tarjeta la problemática seguía siendo la misma. Los que continuaron el comedor lo hacían porque sabían que aceptar las tarjetas para cada beneficiario era aceptar menos recursos y quizás más controles e imposiciones, hasta tener que cerrar el comedor. El vínculo inicial en la implementación fue conflictivo pero necesario y el temor

844 Productos secos: harina, azúcar, algunas legumbres como porotos y lentejones, pastas, infusiones y mate cocido.



a perder autonomía en las decisiones también fue considerado por los referentes como una condición no buscada.

“Acá hay comedores que ya no están funcionando y recibieron igual. Muchos comedores hicieron “como si” y recibieron las tarjetas. Lo único que supuestamente te piden es que armes la lista de la gente que va a tu comedor y eso se sabe que se trucha. Es un destrato, no se reconoce el laburo de una” (Entrevista a Zara)

En este contexto cambiante tuve la oportunidad de acceder no sólo a informaciones y datos sino también a comprender y recuperar los sentidos de esos cambios en preguntas que iban y volvían entre mis entrevistados y mi posición en el campo, a veces como investigador, a veces como un oyente, a veces como un consultor frente a esos cambios en las modalidades de los comedores efectuadas desde arriba.

En casi todos los comedores la provisión de alimentos y su preparación se supeditó a horarios y cantidad de veces que se ofrecían de acuerdo a lo que llegaba del municipio o a la carga de la tarjeta. El abastecimiento con tarjetas direccionó más las demandas al municipio y a la calidad de los productos que este ofrecía por fuera de la tarjeta. Como especificamos anteriormente, partimos de la idea de comprender a los comedores comunitarios como fenómenos alimentarios, políticos y sociales en igual medida. Hemos partido para ello de los sentidos sobre la valoración del alimento y el hecho de brindarlo describiendo como son los comedores y su cotidianeidad y como ésta se fue transformando con la implementación de la tarjeta

Con el cambio de modalidad en la prestación y en la entrega de alimentos, de productos alimenticios y de tarjetas para la compra de los mismos, mi inserción en el barrio y en la cotidianeidad de los comedores permitió profundizar el conocimiento de ciertas características vinculadas a las posiciones atribuidas y auto atribuidas de estar y ser un referente en el barrio y en el comedor. La historia larga y la historia corta de los comedores y de su gente son útiles para el análisis de la vigencia inestable en este nuevo contexto. Vimos en el barrio la confluencia de redes mediaciones y recursos materiales y simbólicos sostenidos a partir de una sociabilidad que se vio alterada, que desordenó el mapa en donde algunos recibieron sin hacer un comedor y otros no recibieron de acuerdo a lo que necesitaban.

Reflexiones finales

Como hemos observado en estos casos, los comedores comunitarios expresan configuraciones particulares de actividad comunitaria, organización política territorial y de intervención e implementación de políticas sociales del Estado, o más precisamente de cohesión y solidaridad social de distinta especie, activación política y territorialización de políticas. En una variedad de combinaciones que todavía nos plantea desafíos conceptuales y metodológicos para abordarlos, consideramos que desde una perspectiva microsocial de cara al problema de la construcción de la relación Estado y Sociedad civil, las consideraciones referidas a la intermediación y el aspecto relacional de las dimensiones que actúan en un determinado espacio de intervención como el alimentario son ineludibles. Así, hemos visto en este trabajo como, con diferencias, los comedores se organizan y se constituyen en el plano barrial de acuerdo al acceso a redes, intercambios y contactos. El conflicto y las demandas dirigidas tanto al ámbito estatal o al organizacional plantean a las encargadas y encargados una instancia de transición que las posiciona en el espacio de intermediación barrial de distintas maneras. ¿Cuáles son los márgenes en los que pueden actuar? ¿Qué ocurre cuando no hay respaldo político?

Las posibilidades y limitaciones para la continuidad bajo nuevo panorama político social de los comedores en el universo de las políticas asistenciales ya se está visualizando en los barrios como hemos encontrado en las alocuciones de nuestros informantes. Consideramos interesante seguir observando y comprendiendo esta multiplicidad de espacios en los que seguimos viendo la emergencia de comedores. ¿Son los comedores y las prestaciones que siguen brindando espacios residuales de política alimentaria? De hecho hemos constatado en este trabajo que sigue habiendo comedores donde los vecinos se alimentan y contactan para pedidos y ayudas. ¿Se supera la situación de emergencia y de necesidades no cubiertas en los barrios bajo la nueva modalidad político alimentaria?

Las miradas desde arriba y desde abajo son centrales para entender a los comedores como fenómenos político alimentario. En un momento en el que para sus encargados, su actividad, sus mediaciones y capital político social continúan siendo espacios dinámicos en los barrios es necesario poder ampliar estos sentidos en torno de la sociabilidad y la politicidad barrial desde dentro y desde fuera de los mismos. El alimento como intervención y como recurso aunando las dos miradas continúa siendo clave.



Por el momento diremos a modo de cierre, que de acuerdo a lo planteado, la gestión y la continuidad en la prestación de los comedores se comprende mejor si podemos dar cuenta de cómo se integran y se ordenan las distintas intermediaciones y conflictos en un escenario particular en donde los aspectos salientes son aquellos referidos a los posicionamientos políticos partidarios de las encargadas y sus contactos, junto a la modalidad de intercambio e involucramiento con la gestión municipal y el área encargada de los comedores.

Consideramos, a modo de clave conceptual ordenadora, que los comedores, al conjugar distintos niveles de intermediación y gestiones compartidas son en sí mismos un tipo de política de asistencia alimentaria caracterizada justamente por no depender únicamente de un lineamiento institucional específico de ayuda alimentaria sino de un nutrido conjunto de directivas, organizaciones, y ayudas provenientes de ámbitos públicos nacionales, provinciales y municipales relacionados problemáticamente.

Bibliografía

Aguirre, 2010, “La construcción social del gusto en el comensal moderno”. En Katz, Mónica, Patricia, Aguirre y Matías, Bruera: *Comer. Puentes entre la alimentación y la cultura*. Buenos Aires, Libros del Zorzal.

Auyero, Javier, 2007, *La zona gris: Violencia colectiva y política partidaria en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires, Siglo XXI.

_____ 2001 *Política de los pobres. Las Prácticas clientelísticas del peronismo*. Buenos Aires, Manantial

Acuña, Jelín y Kessler (comps.), 2006 *Políticas sociales y acción local, 10 estudios de caso*, Buenos Aires CLASPO-Instituto de Desarrollo Económico Social –Universidad Nacional de General San Martín.

Barattini, Mariana, 2010 “Politicidad, matriz territorial y organizaciones sociales: estudios de casos”. En Kessler, Svampa y González Bombal, *Reconfiguraciones del mundo popular: el Conurbano Bonaerense en la postconvertibilidad*. Buenos Aires Prometeo/Universidad Nacional de General San Martín,.

Biagini, G. y Sánchez, M: “Actores Sociales y SIDA. ¿Nuevos movimientos sociales? ¿Nuevos agentes de salud? 1995 Las Organizaciones No Gubernamentales en Argentina y el Complejo VIH/SIDA”. Buenos Aires Espacio Editorial..



- Cravino, María Cristina, 2009; *Vivir en la villa. Relatos, trayectorias y estrategias habitacionales*. Los polvorines Universidad Nacional de General Sarmiento. Cardarelli y Rosenfeld: Con las mejores intenciones. Acerca de la relación entre el Estado pedagógico y los agentes sociales. En, Silvia Duschatzky (compiladora) 2005, *Tutelados y Asistidos. Programas sociales, políticas públicas y subjetividad*. Colección Tramas Sociales Buenos Aires, Paidós.
- Clemente, Adriana (2010), (coord.) Necesidades sociales y programas alimentarios. Las redes de la pobreza. Buenos Aires, Espacio Editorial.
- Da Representacao, Natalia y Soldano Daniela, 2010, Espacios Comunes, sociabilidad y estado. Aportes para pensar los procesos culturales metropolitanos. *Apuntes de investigación del CECYP, N 16/17 (Conurbano)*.
- De Piero, Sergio, 2005, *Organizaciones de la Sociedad Civil. Tensiones de una agenda en construcción*, Buenos Aires, Paidós.
- Douglas Mary, 2007, *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Eguía Amalia, Ortale Susana, Pagani María Laura, Pagnamento Licia, 2007, Sobre el concepto de participación. En Eguía Amalia y Ortale Susana, 2007, *Programas sociales y participación en la provincia de Buenos Aires*, La Plata Universidad Nacional de La Plata Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires Instituto para la administración Pública.
- Golbert, Laura, La asistencia Alimentaria. Un nuevo problema para los argentinos. En LUMI, Susana, Golbert, Laura, y Tenti Fanfani, Emilio, 1993, *La mano izquierda del Estado. La asistencia social según los beneficiarios*, Buenos Aires, Miño y Dávila Editores/ CIEPP.
- Goody, Jack, 1995, *Cocina, cuisine y clase. Estudio de sociología comparada*. Barcelona, Gedisa.
- Grimson, Alejandro, 2009, Clasificaciones espaciales y territorialización de la política en Buenos Aires. En: Grimson, Ferraudi Curto, Segura, *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*, Buenos Aires, Prometeo.
- Harris Marvin, 2004, *Bueno para comer*, Madrid, Alianza Editorial.
- Herzer, Hilda, Carla Rodríguez, Adriana Redondo, Mercedes di Virgilio, Fernando Ostuni, 2005, Organizaciones sociales en el barrio de la Boca: cambios y permanencias en un contexto de crisis. En: *Estudios demográficos y urbanos*, mayo agosto, año o/vol. 20, número 2. El Colegio de México, A. C Distrito Federal, México pp. 269- 308.



Lozano, Claudio y Raffo Tomás, 2004, *Pobreza e indigencia. Mapa actual, evolución reciente y tendencias*. Buenos Aires, Instituto de estudios y formación de la CTA.

Manzano, Virginia, 2008, *Etnografías de la gestión colectiva de políticas estatales en organizaciones de desocupados de La Matanza – Gran Buenos Aires*. Ruma 28. 78- 96.

Merklen, Denis, 2005, *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática* (Argentina, 1983-2003), Buenos Aires, Gorla.

Neufeld y Cravino, 2007, *Entre la hiperinflación y la devaluación: “saqueos” y ollas populares en la memoria y trama organizativa de los sectores populares del Gran Buenos Aires (1989-2001)* En Cravino, María Cristina (ed.) *Resistiendo en los barrios: acción colectiva y movimientos sociales en el Área Metropolitana de Buenos Aires*, Los polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.

Oslak Oscar, O’Donell Guillermo, 2007, *Estado y políticas estatales en América Latina: Hacia una estrategia de investigación (1976)*. En: Proyecto de Modernización del Estado/Jefatura de Gabinete de Ministros de la Nación, *Lecturas sobre el Estado y las políticas públicas: Retomando el debate de ayer para fortalecer el actual*. Buenos Aires

Pogiesse, Héctor; Redin, María Elena; Alí Patricia, 1999. *El papel de las redes en el desarrollo local como prácticas asociadas entre Estado y Sociedad*. En, Daniel Filmus (Comp), *Los noventa: Política, Sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo* Buenos Aires Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Eudeba.

Repetto, Fabián y otros, 2001 *Transferencia de recursos para programas alimentarios en las provincias: un análisis de lo sucedido en los años '90* Informe elaborado por el Centro de Estudios para el Desarrollo Institucional - Fundación Gobierno y Sociedad y Fundación Grupo Sophia. Buenos Aires.

Schutenberg, Mauricio, autor, 2007 *Participación en el Plan Más Vida. Experiencias, formas de sociabilidad e identidades de trabajadoras vecinales del Gran La Plata*. En Eguía Amalia y Ortale Susana, 2007, *Programas sociales y participación en la provincia de Buenos Aires*. La Plata

Svampa, Maristella y Pereyra Sebastián, *La política de los movimientos piqueteros*. En Schuster, Federico; Naishat Francisco, Nardacchione Gabriel, Pereyra, Sebastián, 2005, *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires, Prometeo libros.



Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2006: *Apoyo a la Gestión de la Política Alimentaria, rediseño de su Unidad de Gestión y Fortalecimiento de sus Efectores*, UNDP/ARGENTINA, Buenos Aires

www.undp.org.ar/docs/Documentos_de_Proyectos/ARG06001.pdf

Vinocour, Pablo y Halperin, Leopoldo, 2004, Pobreza y políticas sociales en Argentina de los años noventa. En *Series Políticas Sociales N° 85*, Santiago de Chile. División de Desarrollo Social CEPAL/NACIONES UNIDAS,